

NC secciones

Valladolid
Palencia
Segovia
Zamora
Ávila
Burgos
León
Soria
Salamanca
Castilla y León
Opinión
España
Mundo
Economía
Deportes
Vida&Ocio
Cultura
Televisión
Contraportada
Viñetas
Titulares
Esquelas

NC canales

Seleccione...

NC más información

Álbumes
fotograficos
Especiales
Suplementos
Comerciales
Promociones

NC participa

Blogs
Foros
Chat
Videochat

EL TIEMPO



El tiempo en
Castilla y
León

LO + BUSCADO

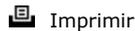
Vuelos baratos
Regalos
Ofertas de viajes
Antivirus
Alquiler de pisos
Recetas de cocina

OPINIÓN

ARTÍCULOS

El valor de un voto

ANTONIO CALONGE VELÁZQUEZ JESÚS FERRERO/PROFESOR DE DERECHO ADMINISTRATIVO



Imprimir



Enviar

CADA vez que se nos convoca a los ciudadanos ante las urnas, ya sea por instancias oficiales, públicas o privadas, o simplemente por cualquier organización a la que podamos pertenecer, el órgano convocante nos llama a la participación, apela a nuestro sentido democrático y a nuestra conciencia ciudadana para que manifestemos de manera expresa nuestra voluntad o nuestra opinión a través del voto.

Muchas veces, por desidia, desinterés o razones mucho más simples, no acudimos a elegir a nuestros representantes o a expresar nuestra opinión sobre el asunto por el que se nos pregunta. Abundan los estudios de todo tipo que explican nuestro comportamiento e, incluso, aquellos que relacionan el buen o mal tiempo meteorológico del día de la consulta o elección con la participación electoral. Siendo por completo legítimo, y por supuesto legal, el voto en blanco y, al menos en la mayoría de los países de nuestro entorno, la abstención, se debe ser consciente del valor del voto, de cada voto, de un voto.

En las elecciones a rector de la Universidad de Valladolid del pasado día 29 de mayo solo un voto de funcionario doctor o, en términos porcentuales, cinco centésimas, han inclinado la balanza a favor del profesor Evaristo Abril, uno de los seis candidatos que en primera vuelta se presentaron planteando sus ideas y ofreciendo sus propuestas a la comunidad universitaria.

La Universidad no se rige por las reglas de la política (donde, por otra parte, algunas veces también se producen resultados muy ajustados, como ha sido el reciente caso de Italia). Por ello, no puede afirmarse, pese a lo apretado del resultado, que esté dividida casi a la mitad, ni que haya una exigua minoría que gobierne controlada por una fuerte oposición. Al fin y al cabo, ese 50,0182% frente al 49,9718% solo se dio ese día, después ya no, pues la Universidad es más plural, en ella están representadas todas las sensibilidades o, expresado en otros términos, la Universidad no está polarizada en torno a dos grandes líneas de pensamiento.

El espíritu de participación, de diálogo, de ganas de mejorar la Universidad, de caminar hacia delante continuando con más de setecientos años de historia son las ideas que deben presidir la nueva etapa que se inicia y de la que me honro en formar parte.

Se ha votado y elegido -por todos- un modo de hacer Universidad que tiene como finalidad y horizonte más próximo afrontar los retos del Espacio de Educación Superior y de la Sociedad del Conocimiento en la que vivimos. Cumplir con eficacia y eficiencia los fines que se nos han encomendado y, en suma, servir a la sociedad que es por lo que existimos.

Participación, colaboración y cooperación son, entre otros, principios que deberán estar muy presentes en el actuar universitario en los próximos cuatro años.

Fomentar la implicación y participación activa de todos los colectivos y de cada una de las personas que desempeñamos nuestro ejercicio profesional en sentido amplio en la institución universitaria en los asuntos que debamos debatir y acordar. Colaboración de todos, sin exclusiones ni sectarismo, para cumplir los fines de la Universidad pública que nos haga mejores ante la colectividad a la que nos debemos. Y cooperación con todas las instituciones y entidades, públicas y privadas, que desarrollan su actividad en el entorno en el que nos desenvolvemos.

Una Universidad li-bre, independiente, transparente, autónoma y abierta es la institución que todos deseamos y en la que queremos trabajar.

Y todo ello por un voto, un solo voto que no tiene el derecho a imponer, pero sí la libre capacidad para decidir. O, mejor dicho, todo esto debido a la participación y a la ilusión de todos los que formamos la Universidad vallisoletana.

BUSCAR

NORTECASTILLA.ES

Hoy



[Lo más buscado](#)